#HablemosDe

Educación Sexual Intregral

>> Orientaciones para familias y comunidad.

ER CONSEJO GENERAL DE EDUCACIÓN

HABLEMOS DE EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL

Equipo técnico a cargo: Prof. Ana Belén Juárez, Prof. Ariel Gustavo Menéndez, Mg. Celeste Ramírez

Ejes a trabajar:

- Afectividad
- Identidad
- Violencias
- Masculinidades y manosfera
- Escucha y palabra

Introducción

Sabemos que compartir el crecimiento de nuestros hijos e hijas en la actualidad, con tantos cambios y el uso constante de pantallas, es un gran desafío. Por eso, este material está pensado fundamentalmente para las familias.
En nuestro país, la singularidad de la persona en la pluralidad de la trama, comenzó a tomar relevancia en el escenario escolar y dejar huella desde hace veinte años, en octubre de 2006. Fue entonces cuando se instituyó la Ley 26.150 de Educación Sexual Integral: una política pública que, además de ser un hito en el sector educativo, significó un acto reparador hacia la condición humana, puso en el centro de la escena pedagógica la importancia de nuestra propia constitución sexual, entendida como esa raíz sensible y humana que nos atraviesa desde que asomamos a la vida.

La misma, se instituye como un derecho que posee cada estudiante. Repasando su artículo 1º establece:

> Todos los educandos tienen derecho a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos, de gestión estatal y privada de las jurisdicciones nacional, provincial, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipal. A los efectos de esta ley, entiéndase como educación sexual integral la que articula aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos.

La ESI es el espacio en el cual se promueve no solo la información, sino también ocupa un lugar desde el saber y conocimiento, nos permite tomar decisiones responsables en nuestra sexualidad, cuidados y vínculo con los demás.

A lo largo de estos años han ido surgiendo otras problemáticas que nos exigen y convocan a analizar el contexto actual y lo generacional. Estas situaciones generalmente irrumpen en las escuelas y en los propios entornos familiares en tanto son los espacios de socialización que albergan a la persona que se está formando.

La ESI a lo largo de su caminar, en las escuelas que han podido abrazarla, en los y las docentes que la adoptaron como su guía para mirar el escenario escolar, además de consejera para poder construir esas herramientas nuevas que necesita la escuela para lograr el acompañamiento adecuado y necesario.

Este cuadernillo tiene como propósito tender un puente de confianza entre la escuela y cada hogar. Queremos ofrecerles reflexiones sencillas, ideas prácticas y preguntas disparadoras que les permitan y dialogar en familia a partir de la escucha activa, sin prejuicios ni temores.

Acompañar no significa tener todas las respuestas, sino estar dispuestos a escuchar, alojar la duda y construir juntos entornos seguros y amorosos que habiliten el encuentro a través de la palabra y del contacto.

En definitiva, este material además de ser un instrumento que invita a la reflexión ante la nueva realidad cultural y social, con sus vertiginosos cambios, pretende brindar algunas orientaciones para el acompañamiento familiar.

Acompañar a crecer en un mundo en cambio

Educar y criar a nuestros hijos, hijas y adolescentes en el mundo actual representa una tarea hermosa pero también llena de desafíos y preguntas cotidianas. Los tiempos han cambiado rápidamente: el avance de la tecnología, el acceso continuo a las pantallas y los nuevos modos de relacionarse generan situaciones que a menudo nos desorientan o nos hacen reflexionar sobre cómo estar presentes de la mejor manera.

En la provincia de Entre Ríos y en todo nuestro país la ESI, una herramienta pensada para garantizar que niños, niñas y adolescentes reciban información confiable, aprendan a cuidar su cuerpo, expresen sus afectos, valoren la diversidad y construyan relaciones basadas en el respeto mutuo. La ESI no es solo un contenido que se enseña en la escuela; es una oportunidad para que desde el hogar y en comunidad podamos conversar sobre lo que nos pasa, nos preocupa y nos constituye como personas.

Recomendación para el hogar

No hace falta buscar un "momento formal" o solemne para hablar de ESI. Las mejores conversaciones surgen de manera natural en la mesa familiar, mirando una película, compartiendo un mate o comentando una noticia o publicación en redes sociales.

Nuestros hijos e hijas hoy: ¿En qué mundo están creciendo?

A diferencia de nuestras propias infancias, las niñeces y adolescencias de hoy crecen inmersos en una cultura fuertemente marcada por el mundo digital. El celular y las redes sociales no son simples aparatos de entretenimiento; son verdaderos espacios donde ellos se encuentran, construyen amistades, buscan información y van definiendo quiénes son en espejo con otros y otras. En tiempos de redes sociales, ese espejo puede volverse un problema, ya que el ejemplo en la construcción de la identidad, puede ser nocivo.
Esta hiperconexión ofrece grandes oportunidades de aprendizaje y comunicación, pero también los expone a una velocidad de estímulos que no siempre pueden procesar solos. La inmediatez de las pantallas, la presión por "gustar" en las redes a través de likes y la circulación de discursos agresivos o violentos pueden generar ansiedad, inseguridad o aislamiento.

Desde el mundo adulto, es comprensible que a veces se sienta temor o distancia frente a las tecnologías que ellos manejan con tanta soltura. Sin embargo, alejarnos o prohibir a ciegas suele cerrar los canales de comunicación. Los niños, niñas y adolescentes siguen necesitando de nuestra mirada atenta, nuestra guía afectiva y nuestros límites claros planteados desde el cuidado.

Preguntas para reflexionar en casa

- ¿Cuánto tiempo compartimos con nuestros hijos sin pantallas de por medio?
- ¿Conocemos cuáles son sus juegos, videos o creadores de contenido favoritos?
- ¿Sabemos qué les divierte, qué les preocupa o a quién acuden cuando tienen un problema en internet?

Los 5 ejes de la ESI explicados sencillamente

La Educación Sexual Integral se sostiene sobre cinco pilares fundamentales que nos ayudan a organizar el acompañamiento en el hogar:

- Valorar la afectividad: Aprender a identificar, nombrar y expresar lo que sentimos (alegría, enojo, tristeza, miedo) y respetar los sentimientos de los demás.
- Ejercer nuestros derechos: Saber que chicos, chicas y adolescentes son personas con derecho a ser escuchados, protegidos y tratados con dignidad.
- Cuidar el cuerpo y la salud: Promover el autocuidado, el respeto por la propia intimidad y la de los otros, y el bienestar físico y emocional.
- Reconocer la perspectiva de género: Cuestionar los estereotipos o ideas preconcebidas sobre "lo que deben ser o hacer los varones o las mujeres", promoviendo la igualdad de oportunidades.

Respetar la diversidad: Comprender y valorar las diferencias individuales, enseñando que no hay una única manera de ser, sentir o crecer.

La afectividad en casa: el afecto como motor de la vida cotidiana

Hablar de afectividad es poner en el centro el amor, la empatía, la solidaridad y el respeto en la convivencia diaria. En el hogar, los afectos no se enseñan con discursos, sino que se transmiten en el trato cotidiano, en cómo resolvemos los desacuerdos y en cómo demostramos interés por el bienestar del otro.

Es decir en lo que hacemos. Lo que nuestros hijos ven que hacemos es lo luego se reproduce en la escuela, el club, el barrio. Cómo nos referimos a las personas que son diferentes a nosotros, es lo que moldea la manera de comportarse de nuestros hijos. Así como decíamos más arriba del comportamiento en espejo que infancias y adolescencias imitan en redes, lo mismo ocurre en el seno familiar. A menudo, el apuro diario o las preocupaciones económicas y laborales hacen que nos concentremos solo en las tareas o el cumplimiento de normas.

Sin embargo, dar lugar a la dimensión afectiva significa preguntar con interés sincero *¿cómo te sentiste hoy?*, validar las emociones de NNyA (Niños, niñas y adolescentes) sin minimizarlas *"no es para tanto"* y enseñarles que sentir enojo o tristeza es natural y puede expresarse sin lastimar a nadie.

Emociones y afectividad

Hablar de afectividad es poner en el centro el amor, la empatía, la solidaridad y el respeto en la convivencia diaria. En el hogar, los afectos no se enseñan con discursos, sino que se transmiten en el trato cotidiano, en cómo resolvemos los desacuerdos y en cómo demostramos interés por el bienestar del otro.

Recomendaciones para la convivencia familiar

- Validar las emociones: Si un/a niño/a o adolescente está angustiado o enojado, evitemos juzgarlo inmediatamente. Acompañemos primero su emoción ("veo que esto te dolió mucho o te enoja mucho, acá estoy para escucharte") antes de buscar soluciones o tratar de corregir la conducta.

- Espacios de calma y contención: Promover momentos diarios sin dispositivos (por ejemplo, durante las comidas) para conversar sobre lo acontecido durante la jornada (No vale que las personas adultas lo usen).

- Afecto explícito: Expresar el cariño mediante gestos, palabras de aliento y abrazos refuerza la autoestima y la seguridad emocional de hijos e hijas.

COMENTARIOS QUE NO	COMENTARIOS QUE SI
¿Vos me estás cargando? ¿Eso hiciste?	*¿Qué pasó? No te preocupes. Busquemos ayuda y pensemos juntos la solución.*
¿Cuándo me ibas a contar?	*Que bueno que te hayas acercado y confiado en mí. Estoy para lo que necesites.*
¿Qué andabas haciendo vos para que te pase eso?	*Vos no tenés la culpa de lo que te hicieron. Contá conmigo, siempre voy a estar.*
Eliminá ya esa app del celu y no entres más.	*Podemos buscar una solución juntos. Lo que te está pasando no está bien pero vamos a salir juntos de ésta.*
Ya mismo te cambiamos de escuela	*Vamos juntos a la escuela. Voy a hablar con las autoridades para encontrar entre todos una salida.*
No exageres, ¡no es para tanto!	*Entiendo todo por lo que estás pasando, no lo minimizo y sé que es doloroso. Sabés que podés hablar conmigo porque siempre voy a estar.*

Construir la propia identidad: ¿Quién soy y cómo me vinculo con los demás?

La infancia y la adolescencia son etapas de profundos cambios físicos, psicológicos y sociales. La pregunta "¿quién soy?" se vuelve central. La identidad se construye progresivamente a partir de la autopercepción y del modo en que las personas significativas (familia, docentes, amigos) los miran y los valoran.

El hogar es el primer lugar donde NN/A deben sentirse aceptados tal como son, seguros de que su valor no depende de cumplir con las expectativas ajenas o los estándares de éxito que venden las redes sociales. Acompañar el desarrollo de la identidad implica respetar sus gustos, sus elecciones de vestimenta, sus expresiones artísticas o deportivas y sus procesos de maduración singular.

En definitiva, el acompañamiento de nuestros hijos en la construcción de su identidad no significa que como adultos tengamos que tener todas las respuestas o entender todas las nuevas formas de vincularse. Significa asegurarles que, sin importar sus cambios o búsquedas, en casa siempre tendrán un lugar seguro donde se los ama, cuida y respeta.

Preguntas para pensar en familia

- *¿Aceptamos a nuestros hijos/hijas con sus gustos particulares o pretendemos que sigan nuestras propias aspiraciones/deseos?*
- *¿Cómo reaccionamos cuando nos plantean dudas o cambios respecto a su forma de verse o sentirse?*

La escucha activa y el valor de la palabra en la familia

La *escucha activa* es uno de los actos de cuidado más potentes que podemos ofrecer en el hogar. Escuchar *activamente* significa prestar atención no solo a las palabras, sino también a las miradas, los silencios y los gestos de nuestros hijos. No implica estar de acuerdo con todo lo que dicen o hacen, sino abrir un canal donde ellos sepan que pueden hablar sin miedo a ser retados, burlados o castigados de inmediato.
En la adolescencia, suele aparecer el aislamiento o el silencio y, frente a esto, la insistencia abrumadora o los interrogatorios pueden generar aún más distancia. La postura adulta, por lo tanto, debe mostrar disponibilidad constante: *"Sé que ahora no querés hablar, pero recordá que acá estoy cuando lo necesites".*

Consejos para mejorar la escucha en casa:

- Evitar interrupciones constantes: permitir que terminen de contar su experiencia antes de dar un consejo o un tirón de orejas.
- Buscar la privacidad: si debemos señalar algo que estuvo mal, hagámoslo en privado y con calma, evitando exponerlos frente a hermanos u otros familiares.
- Mantener la confidencialidad: respetar sus confidencias. Si nos cuentan algo íntimo, no lo divulguemos como un "chiste" en reuniones familiares.

El mundo virtual: prevenir violencias y cuidar la intimidad digital

La vida digital de niños y adolescentes requiere la misma atención y presencia adulta que su vida en el mundo físico. Así como les enseñamos a cruzar la calle o no hablar con desconocidos en la vía pública, debemos acompañar su navegación en internet construyendo pautas de *ciudadanía digital.*

Entre las problemáticas más frecuentes que pueden afectar su bienestar se encuentran el ciberbullying (acoso o burla sostenida en grupos de redes o mensajería), el grooming (acoso de adultos que se hacen pasar por menores) y la difusión no consentida de imágenes íntimas (conocida entre los jóvenes como compartir *packs* o *sexting**).

Es indispensable enseñarles conceptos tales como consentimiento y privacidad, transmitiendo que la propia imagen y el cuerpo son valiosos y deben protegerse; asimismo, compartir o viralizar fotos o datos de otras personas sin su autorización es una forma de violencia que genera un enorme sufrimiento.

* Un **pack**, es un "paquete" de dos o más imágenes que, para intercambiarlas, algunos jóvenes han creado grupos privados en redes sociales.

Sexting es la acción de filmarse o sacarse fotos con contenido sexual, erótico o pornográfico para luego compartirlas a una persona de confianza

Pautas de cuidado digital en el hogar

Acuerdos de uso: Establecer horarios claros para el uso de pantallas y acordar que los dispositivos no se usen durante la noche en los dormitorios para garantizar el descanso.

Privacidad de las redes: Guiar a chicos y chicas en la configuración de la privacidad de sus cuentas (mantenerlas en modo privado y no aceptar a personas desconocidas).

Cultura de no juzgar ante un error: Si un hijo o hija compartió una foto por presión o cayó en una situación de acoso, lo primero que necesita es protección y apoyo. Castigarlos o sacarles el celular de inmediato solo provoca que en el futuro oculten situaciones de mayor peligro.

Entender la manosfera: acompañar la crianza de nuestros hijos varones

Un tema que exige nuestra atención como familias es el modo en que se están construyendo las identidades de los varones adolescentes en la actualidad. En las redes sociales, foros y plataformas de videojuegos ha crecido con fuerza un fenómeno denominado manosfera (o machosfera): un conjunto de comunidades digitales y creadores de contenido que promueven discursos de odio, misoginia y el rechazo hacia los avances en la igualdad de género.

Asimismo, las reglas sobre lo que significa 'ser un varón' están cambiando. La presión por ser siempre fuertes, no llorar o tener el control (lo que a veces llamamos masculinidad tradicional o hegemónica) choca con los nuevos tiempos. Esto a veces genera confusión, frustración o enojo en los chicos y es ahí donde los algoritmos de internet y espacios como la manosfera se aprovechan. Estos, suelen captar a varones jóvenes para ofrecerles respuestas simplistas, haciéndoles creer que sus problemas se deben a las mujeres o al feminismo; proponiéndoles un modelo de masculinidad rígido basado en el dominio, la violencia verbal y la represión de las emociones.

Para desarmar estas influencias tóxicas, el rol de la familia es fundamental. Necesitamos enseñar a nuestros hijos varones que mostrar vulnerabilidad, llorar, pedir ayuda o expresar afecto no los hace "menos hombres", sino personas más sanas e integradas. La masculinidad no debe medirse por la fuerza, la dureza o el control sobre los demás.

Preguntas para conversar con varones en casa

- ¿Qué creadores de contenido o streamers siguen en YouTube, TikTok o Twitch? ¿Qué mensajes transmiten sobre las mujeres y el respeto?
- ¿Sienten la presión de mostrarse siempre "fuertes" o "ganadores" frente a sus amigos?
- ¿Cómo reaccionan en los grupos de WhatsApp o juegos en línea cuando alguien hace chistes ofensivos o agrede a una compañera?

La alianza indispensable: escuela y familia caminando juntas

La educación y el cuidado de niñas, niños y adolescentes es una responsabilidad compartida (corresponsabilidad) entre las familias y el sistema educativo. La escuela y el hogar no son ámbitos separados ni opuestos; son aliados en la tarea de proteger derechos y garantizar un desarrollo pleno.

Cuando surge una dificultad, un cambio brusco en la conducta de un estudiante o una sospecha de conflicto en las redes, la mejor estrategia es acercarse a la institución educativa para dialogar con los docentes, tutores o equipos directivos.

La provincia de Entre Ríos en el ámbito educativo cuenta con normativas específicas de protección integral y protocolos dentro de la Coordinación de Políticas Transversales que depende de la Dirección General de Planeamiento Educativo para intervenir ante situaciones complejas con la confidencialidad y el cuidado necesarios.

¿Dónde acudir o consultar?

- Escuela de tu hijo/a: Solicitar una entrevista con el equipo directivo, docente de referencia para compartir inquietudes de manera reservada.
- Línea 102: Servicio gratuito y confidencial de atención especializada en derechos de niñas, niños y adolescentes en la provincia de Entre Ríos.
- Línea 144: Atención, contención y asesoramiento ante situaciones de violencia de género. Portal Oficial del CGE (Entre Ríos): Sección #HablemosDe con materiales, guías y recursos orientadores descargables.

La escucha y la palabra como guardianas del afecto

El cuidado y acompañamiento requiere de la escucha, este acto no supone de una posición pasiva ya que implica reconocer al otro. Alicia Stolkiner (2020) no dice que esta “es un acto de hospitalidad” la entendemos como un proceso que aloja a un otro "extranjero" en el cual se debe poner en cuestión los propios supuestos, saberes y certezas, en una legítima exigencia de paridad ofrecida a la pregunta.

En nuestra vida la escucha es una herramienta fundamental de la comunicación. La escucha activa implica no solo prestar atención y con interés a lo que otra persona nos está diciendo, sino también poder observar no solo el lenguaje verbal sino también el no verbal, para comprender profundamente su mensaje. Es un proceso que no está ligado solamente a oír sino que requiere también de involucrarse en la conversación desde nuestra propia integralidad.

El arte de escuchar es un principio clave en nuestra comunicación, en ocasiones ante la urgencia no escuchamos con la intención de comprender, sino con la intención de actuar en la inmediatez y tener una respuesta o una contestación.

La Guía Federal de orientaciones para la intervención educativa en situaciones complejas relacionadas con la vida escolar (2014), nos brinda aspectos fundamentales acerca de la misma como:

- Sostener una actitud que propicie un espacio para que la persona diga cómo se siente, qué le ocurrió y qué necesita.
- Habilitar los sentimientos y pensamientos esto puede ser valioso para la persona.
- No es adecuado formular señalamientos.

¿Dónde acudir o consultar?

- Escuela de tu hijo/a: Solicitar una entrevista con el equipo directivo, docente de referencia para compartir inquietudes de manera reservada.
- Línea 102: Servicio gratuito y confidencial de atención especializada en derechos de niñas, niños y adolescentes en la provincia de Entre Ríos.
- Línea 144: Atención, contención y asesoramiento ante situaciones de violencia de género.
- Portal Oficial del CGE (Entre Ríos): Sección #HablemosDe con materiales, guías y recursos orientadores descargables.

La escucha y la palabra como guardianas del afecto

El cuidado y acompañamiento requiere de la escucha, este acto no supone de una posición pasiva ya que implica reconocer al otro. Alicia Stolkiner (2020) no dice que esta “es un acto de hospitalidad” la entendemos como un proceso que aloja a un otro "extranjero" en el cual se debe poner en cuestión los propios supuestos, saberes y certezas, en una legítima exigencia de paridad ofrecida a la pregunta.

En nuestra vida la escucha es una herramienta fundamental de la comunicación. La **escucha activa** implica no solo prestar atención y con interés a lo que otra persona nos está diciendo, sino también poder observar no solo el lenguaje verbal sino también el no verbal, para comprender profundamente su mensaje. Es un proceso que no está ligado solamente a oír sino que requiere también de involucrarse en la conversación desde nuestra propia integralidad.

El arte de escuchar es un principio clave en nuestra comunicación, en ocasiones ante la urgencia no escuchamos con la intención de comprender, sino con la intención de actuar en la inmediatez y tener una respuesta o una contestación.
La Guía Federal de orientaciones para la intervención educativa en situaciones complejas relacionadas con la vida escolar (2014), nos brinda aspectos fundamentales acerca de la misma como:

- Sostener una actitud que propicie un espacio para que la persona diga cómo se siente, qué le ocurrió y qué necesita.
- Habilitar los sentimientos y pensamientos esto puede ser valioso para la persona.
- No es adecuado formular señalamientos.

Reflexiones finales: criar con presencia, amor y límites respetuosos

¿Por qué ESI?

La ESI, en su recorrido en estos 20 años, se erige como aquel manantial al cual concurrimos y nos orienta ante el desafío de pensar nuestros propósitos y trayectos.
Su implementación permitió renovar compromisos y corresponsabilidades en el sector educativo, fundamentalmente, para reconocer que la sexualidad no es un mero contenido, sino la dimensión profundamente humana que nos constituye, nos habita y nos teje en el encuentro con los demás.

Con el ánimo de generar estrategias y mecanismos que informan y previenen situaciones de vulneración de derechos, fue generando un camino, que hoy nos permite, a la luz de su travesía, echar mano de instrumentos y prácticas que proponen una oportunidad de integración y democratización de derechos.

La ESI, crea otras formas para alojar. En tal sentido, nos concierne la afectividad, que más allá de ser uno de los cinco ejes de la ESI, es una dimensión constitutiva del vínculo humano. Este enfoque obliga a ponderar la presencia y el rol de las personas adultas promoviendo un trato hacia los NN/A que trascienda lo meramente normativo.

Acompañar el crecimiento de las niñeces y adolescencias no requiere perfeccionismo ni fórmulas mágicas. Exige estar presentes, cultivar la paciencia, ofrecer un refugio cálido donde volver cuando las cosas salen mal y sostener límites firmes pero amorosos que protejan sin asfixiar.

La Educación Sexual Integral nos brinda la oportunidad de reencontrarnos como familia, de volver a mirarnos a los ojos y de recordar que el diálogo, la confianza y el afecto sincero son los mejores protectores que podemos legar a las futuras generaciones. Hablemos de ESI en casa, preguntemos sin miedo, escuchemos con el corazón abierto y construyamos juntos una comunidad donde cada uno pueda crecer libre, seguro y feliz.

Bibliografía y recursos para consultar

- Educación Sexual Integral: para charlar en Familia (ME, 2011)

Disponible en: https://drive.google.com/drive/search?q=familias%20y%20esi

- Educación Sexual Integral: para charlar en Familias (ME, 2021)

Disponible en: https://www.educ.ar/recursos/fullscreen/show/50072

- Colección de Derechos Humanos, ESI y Género en la escuela (ME, 2021)

Disponible en: https://drive.google.com/drive/folders/1Rh8Jalh8np_zh1fvcBu6tGp5mdAVAJh6

#HablemosDe

Educación Sexual Intregral

>> Orientaciones para familias y comunidad.

CONSEJO GENERAL DE EDUCACIÓN